



EL CLIMA CAMBIA, LA POLÍTICA, NO

☉ El cambio climático es la mayor amenaza que enfrenta la humanidad. Vivimos ya un proceso irreversible cuyos efectos, sin lugar a dudas, están alterando nuestras vidas. Urge un cambio de timón que nos permita enfrentarlo de manera integral para lograr adaptarnos a los cambios, mitigar sus efectos y evitar daños mayores. Lamentablemente, en el Perú y el mundo existen grandes intereses económicos que promueven, paradójicamente, un enorme desinterés político. Hay quienes tratan el cambio climático como una teoría, no como un hecho innegable, producto de un modelo de desarrollo insostenible y de una manera insana de relacionarnos con nuestro planeta. Pese a la oposición de quienes más se benefician de este modelo y que no están dispuestos a permitir reformas significativas, es fundamental que el cambio climático ingrese a la agenda política como un tema de enorme relevancia y no como una discusión sólo para especialistas. Se requieren acciones decididas ahora, mañana podría ser demasiado tarde.

3 Página
ANTECEDENTES.
¿Qué sabemos del cambio climático?

4 Página
ANTECEDENTES.
Los megaeftos del cambio.

5 Página
DIAGNÓSTICO.
Adaptándonos para sobrevivir.

6 Página
DIAGNÓSTICO.
Muy poco, muy tarde.

7 Página
PROPUESTA.
Los desastres no son naturales.

8 Página
PROPUESTA.
Cambio climático, el futuro es hoy.

OTRAMIRADA
Análisis y propuesta de política
Publicación del Colectivo
Otra Mirada
Edición: N°5 Año: 1

Presidente: Salomón Lerner Ghittis
Director: Nicolás Lynch
Consejo Directivo: Humberto Campodónico, Pedro Francke, Salomón Lerner G. y Nicolás Lynch.
Investigación y análisis: Gonzalo Alcalde
Edición: Blanca Rosales
Diseño y diagramación: Jorge Senisse
Fotos: Andina
Archivo Diario La República
Jhony Laurente
Dirección: José Pardo 741, 4to piso. Miraflores, Lima.
Teléfono: 2434455
Impresión: Talleres del Grupo La República

Si hace unos años nos hubieran hablado del cambio climático, hubiéramos pensado que era algo improbable y lejano, un problema “de otros”. Hoy sabemos que no sólo el cambio climático ha llegado para quedarse sino que el Perú figura como uno de los países más vulnerables a sus efectos.

De igual forma, vamos adquiriendo conciencia de que las alteraciones que se producen en la naturaleza no son “fenómenos naturales” sino productos de la acción humana, más específicamente de un modelo de desarrollo que las revoluciones tecnológicas han desarrollado en el occidente capitalista y que hoy se extiende, vía la globalización, por todo el planeta.

El cambio climático corresponde, entonces, a un determinado modelo de desarrollo y por lo tanto, cualquier acción para frenarlo o enfrentarlo se debe dar en el ámbito de las decisiones del poder político. El consenso científico al respecto es muy claro: si no tomamos acciones drásticas de inmediato, el futuro es incierto.

Sin embargo, tal como lo demuestra la cumbre del pasado diciembre en Copenhague, las grandes potencias, especialmente los Estados Unidos y China, los países más contaminantes, se niegan a tomar acciones drásticas. Sus gobiernos prefieren las ventajas de corto y mediano plazo que les da su posición de dominio que una solución para el conjunto de la humanidad.

No obstante, el debate no se ha agotado. En parte, esto es producto de la enorme presión que ejerce la sociedad organizada a nivel internacional y que ha mantenido el tema en agenda y tensa las fuerzas con miras a las próximas reuniones internacionales.

¿QUÉ HACER?

¿Existen responsables de los efectos que ya está provocando el cambio climático en el Perú? Si, el Estado, por haber persistido con su actitud negligente y las organizaciones sociales por haber incluido el tema en agenda hace tan poco tiempo. En nuestro país, además, el problema se agrava en los últimos años por el modelo primario exportador neoliberal que se ha orientado a depredar nuestros recursos de vida, sin cuidar el entorno social y ambiental. Enfrentar el problema del cambio climático es entonces para nosotros enfrentar el problema del cambio de modelo de desarrollo que agudiza la situación actual. Hay necesidad, por lo tanto, de incluirlo en el debate político como un asunto urgente a resolver y del cual



“Desarrollo sustentable es el desarrollo que satisface las necesidades del presente sin comprometer la habilidad de las futuras generaciones para satisfacer sus propias necesidades”
Informe Brundtland, Naciones Unidas, 1987.

depende la solución de otros grandes temas económicos y sociales.

Ahora bien, la particularidad de esta solución es que no solo pasa por grandes decisiones políticas sino supone también cambios muy importantes en nuestro estilo de vida, en especial en nuestros hábitos de consumo. Los medios masivos de comunicación se han encargado de promover estilos de vida que buscan emular la de los ricos y famosos. Es el momento de promover una sociedad diferente habitada por hombres y mujeres cuya felicidad no sea producto de mayores posesiones materiales. ©

LA CUMBRE DE COPENHAGUE

La XV Cumbre Mundial de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP 15) se llevó a cabo del 7 al 18 de diciembre 2009 en Copenhague, Dinamarca. La ONU planteaba un compromiso vinculante para que las emisiones se reduzcan en por lo menos 40% al 2020. Sin embargo, los países industrializados no asumieron los compromisos esperados de reducción de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI), ni de entregar recursos no reembolsables para la adaptación y mitigación a los países afectados como el Perú. Los dos países más contaminantes, Estados Unidos y China, impidieron un acuerdo vinculante para la reducción de emisiones. Ahora las esperanzas de la sociedad civil internacional y los países en desarrollo están cifradas en la próxima cumbre de México, este año.

Antecedentes



© Después de El Cairo, Lima es la segunda ciudad más habitada del planeta que está ubicada en un desierto.

¿Qué sabemos del cambio climático?

El proceso de cambio climático ya afecta a cientos de millones de personas y es el resultado de un aumento de la temperatura media del planeta, es decir, del calentamiento global. Este proceso ocurre como consecuencia de actividades humanas que se han intensificado desde la segunda mitad del siglo XX.

Hoy existe consenso científico internacional acerca del origen humano de este proceso y que es producido principalmente por la emisión desmedida de los llamados Gases de Efecto Invernadero (GEI). Hay seis GEI y de ellos el más conocido y que contribuye en mayor medida es el dióxido de carbono (CO₂). El aumento de la temperatura es debido al Efecto Invernadero, el cual se refiere a la acumulación excesiva de gases que forman una capa sobre el planeta, de manera similar al techo que cubre un invernadero, evitando que el calor se disipe.

Desde el inicio de la era industrial, alrededor de 1750, el uso cada vez mayor de combustibles fósiles (petróleo, carbón y gas natural) para nuestro transporte, industria, generación de electricidad, para calentar ambientes y para cocinar, entre otras actividades, ha hecho crecer considerablemente la concentración de dióxido de carbono en la atmósfera. También han influido los cambios en el uso del suelo, incluyendo la deforestación y la ganadería intensiva. Todo esto nos ha llevado a la situación crítica en la que nos encontramos hoy y que amenaza con empeorar.

EFFECTOS A LA VISTA

El cambio climático ya está produciendo diversos efectos a nivel mundial. Uno de ellos es el derretimiento de los glaciares así como de los hielos árticos y antárticos. Asimismo, está condenando a la extinción a muchas especies de plantas y animales, pudiendo afectar a la cuarta parte de las especies al 2050 y haciendo más sensibles a territorios megadiversos como el Perú. Finalmente, se observa un aumento en periodicidad e intensidad de fenómenos atmosféricos, tales como huracanes, ciclones, y el Fenómeno El Niño, así como la variación extrema de las temperaturas (olas de frío y de calor). También se registran cambios en el comportamiento de las lluvias, ocasionando inundaciones y/o sequías.

Si es un fenómeno causado por el ser humano, ¿podemos hablar de responsables? En primera instancia, responsables somos quienes permitimos que el neoliberalismo imponga un sistema que prioriza el crecimiento, el lucro a toda costa y el consumismo sin responsabilizarse por los daños causados a la superficie del planeta. Sin embargo, el origen del problema se remonta a una visión occidental de la naturaleza como fuente de insumos al servicio del hombre y no como un ecosistema vulnerable que también nos da sustento. Esta visión del mundo, sin embargo, no sólo es la del capitalismo de Occidente,



también la compartieron los gobiernos del antiguo bloque soviético e incluso las potencias emergentes de hoy como China e India.

Pero no todos somos igualmente responsables del CC. A nivel internacional, juegan un papel preponderante las grandes corporaciones transnacionales y los países que hacen nada o muy poco para contener la enorme emisión de gases que provocan. Recordemos que, juntos, China (hoy el principal emisor de CO₂) y EEUU producen cerca de la mitad de los GEI, mientras que Perú solo 0,4%, principalmente por efecto de la deforestación. ©

EL PERÚ EN LA CUMBRE DE COPENHAGUE

Mientras otros países latinoamericanos acudieron con sus presidentes a la cabeza, el Perú envió a Copenhague una comisión técnica encabezada por el Ministro del Ambiente. Esta comitiva presentó una propuesta ambiciosa de conservación de bosques y la detención voluntaria de la deforestación (la principal causa de emisión de GEI en Perú) utilizando un nuevo sistema de pago por conservación a las comunidades indígenas, el cual requeriría de financiamiento externo. El Perú, como otros países del mundo con extensiones significativas de bosque tropical, propone el uso de los mecanismos REDD (Reducción de las Emisiones provocadas por la Deforestación en los Países en Desarrollo), esquema donde los países ricos pagan para incentivar la protección de los bosques en zonas tropicales. Sin embargo, este tipo de propuesta ha sido poco aplicada y ha sido cuestionada por movimientos indígenas. Cabe señalar que no hubo una propuesta conjunta de los países andinos o amazónicos a pesar de enfrentar desafíos muy similares provocados por el cambio climático.

Antecedentes

☉ Las poblaciones de las zonas costeras del mundo serán las más afectadas. Millones tendrán que emigrar a las zonas más altas.



Los megaefectos del cambio

☉ El friaje afecta por igual a hombres y animales. Los niños son las víctimas permanentes de esta ola de frío que recorre cada año el sur andino.



Según el Centro Tyndall del Reino Unido, especializado en investigación interdisciplinaria del cambio climático, el Perú es uno de los tres países más vulnerables en el mundo. Esto no es difícil de apreciar si tenemos en cuenta que, como subraya el Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC), el 90% de la población peruana vive en zonas que concentran solo el 2% de las lluvias totales del país, a la vez que el cambio climático está ya destruyendo las reservas de agua. Pero no solo corre peligro el abastecimiento sino que se prevé un aumento de conflictos sociales, producto de la carencia. También están en riesgo la seguridad alimentaria y energética, la salud y la biodiversidad.

El aumento de la temperatura produce la pérdida progresiva y acelerada de las enormes reservas de agua contenidas en las 18 cordilleras de glaciares. Se estima una pérdida del 30% de la superficie de nuestros glaciares. Asimismo, aumentan las variaciones extremas de temperatura, con mayor incidencia de heladas, granizadas y olas de calor. Experimentamos también un cambio significativo en el patrón de comportamiento de las lluvias, tanto en periodicidad como en intensidad. Finalmente, incidirá en la sabanización de la Amazonía.

SIEMPRE LOS MÁS POBRES

El cambio climático afecta directamente a actividades que dan sustento a millones de peruanos, en especial la agricultura y pesca, a la vez que la salud y seguridad alimentaria de nuestros compatriotas más vulnerables.

Mientras se observa un aumento de la incidencia de plagas y enfermedades de los cultivos, con el aumento de temperaturas aparecen a mayores alturas insectos que transmiten a las personas enfermedades como la malaria, la fiebre amarilla, el dengue y la uta. Asimismo, se prevé una disminución en los rendimientos de los principales cultivos andinos, debido principalmente al cambio en el comportamiento de las lluvias, donde se alternan períodos de sequía con intensas precipitaciones, y al aumento de plagas y enfermedades.

En términos de las actividades agropecuarias, el aumento de la temperatura y el cambio en el comportamiento de las lluvias ocasionan la pérdida de variedades nativas de singular valor nutritivo. En este sentido, y sobre todo si agregamos al panorama el alarmante proceso de deforestación, el Perú tiene mucho que perder con el cambio climático. Somos uno de los 12 países biológicamente megadiversos que existen en el planeta. Contamos con 27 de los 32 climas existentes y ocupamos el noveno lugar en extensión total de bosques y el cuarto en superficie de bosques tropicales en términos absolutos.

Lamentablemente, el Perú no está preparado para afrontar los efectos del cambio climático ni para empezar las acciones necesarias de adaptación y mitigación que involucren al Estado, sociedad civil y sector privado. Contamos con una estrategia desactualizada que data de 2003 y que solo fue parcialmente implementada. Como señala el MOCICC, es necesario y urgente actualizar esta estrategia de manera amplia y transparente para lograr que los diversos puntos de vista sean considerados y se prioricen las acciones en defensa de los sectores más vulnerables. La Estrategia Nacional de Cambio Climático debe ser una herramienta eficaz guiada por los principios de participación, integralidad (abordando una diversidad de aspectos y actores de la realidad nacional) y justicia climática (donde los principales responsables de la emisión de Gases de Efecto Invernadero asumen compromisos mayores y reales en la solución del cambio climático).☉

CIUDADANOS PROMUEVEN ESTRATEGIA

El Movimiento Ciudadano frente al Cambio Climático (MOCICC) está integrado por diversas organizaciones, redes e instituciones ciudadanas y busca influir, desde la sociedad civil peruana, en la política nacional frente al cambio climático. Una gran prioridad actualmente es el mejoramiento y aplicación de la Estrategia Nacional de Cambio Climático (ENCC), la cual debería convertirse en una herramienta eficaz, concertada y participativa para la defensa del derecho a la vida de la población peruana y de las futuras generaciones. Es vital incorporar las propuestas desde la sociedad civil, y no sólo las consideraciones del Ministerio del Ambiente así como incorporar los conocimientos tradicionales de las comunidades que ya están implementando medidas de adaptación para enfrentar el cambio climático. Si bien la planificación de dicha estrategia debe de ser liderada por el MINAM, también deben sumarse en su diseño, ejecución y monitoreo diferentes sectores del Estado, la sociedad civil y el conjunto de la población.

Diagnóstico

RECUERDE QUE:

- Se consumen 84 millones de barriles de petróleo cada día.
- Cada día se extinguen 150 especies, según Naciones Unidas.
- 16 mil bolsas de plástico se arrojan a la basura cada segundo.

- Se cortan 270 mil árboles cada día para producir servilletas y papel higiénico.
- Cada 5 minutos se botan 2 millones de botellas de plástico.

Adaptándonos para sobrevivir

El cambio climático es un fenómeno en curso, acelerado y acumulativo. Si bien depende del volumen de Gases de Efecto Invernadero que se emiten día a día, hay que tener en cuenta que estos gases toman 100 años en disiparse. En otras palabras, el cambio climático ya está aquí y tendremos que adaptar nuestras vidas a sus efectos, sobre todo en un país vulnerable como el Perú. Sin embargo, no solo se trata de reaccionar ante sus efectos. También es necesario mitigarlo para evitar consecuencias francamente catastróficas, y para lograrlo no sólo son importantes las medidas gubernamentales o de las grandes empresas. Los cambios en los estilos de vida de los individuos pueden jugar un papel decisivo en la mitigación del cambio climático al reducir las emisiones de CO₂ y otros GEI.

Un informe de 2007 del Panel Intergubernamental sobre Cambio Climático (IPCC, la institución de la ONU que ganó el Nobel junto a Al Gore) resaltó por primera vez la vital importancia de los cambios de estilos de vida. Se resalta que esto no es un aspecto frívolo: además de los compromisos de los gobiernos, es realmente necesario también que los individuos cambien sus hábitos para que pueda mitigarse el cambio climático.

ADAPTARNOS O MORIR

Una gran parte de los peruanos vive en la Costa, donde escaseará el agua. Sin duda deberemos modificar los hábitos de consumo y adoptar medidas de conservación del agua empezando por casa. No podemos olvidar que la ciudad de Lima será posiblemente la más afectada. Asimismo, en muchas zonas se verán afectados los suministros de alimentos, por lo cual habrá cambios en los patrones de consumo y de alimentación. La escasez de energía también alterará estos patrones. Finalmente, nuevas amenazas a la salud requerirán de medidas de prevención, atención médica y saneamiento, sobre todo con la aparición de enfermedades en zonas donde antes no existían, debido al aumento de las temperaturas.

TODOS SOMOS PARTE DEL CAMBIO

Si bien el cambio climático afecta desproporcionadamente a los más pobres, no debemos olvidar que una parte significativa de las poblaciones latinoamericana-



☉ El mosquito, por efecto del cambio climático, ahora puede encontrarse a 3 mil metros sobre el nivel del mar. Eso significa que la malaria es una amenaza latente en el Ande peruano.

nas tiene patrones de consumo similares a las de los ciudadanos del mundo industrializado. Por lo tanto, a pesar de vivir en países relativamente pobres somos también parte de un problema creciente, y las recomendaciones que hacen organizaciones y gobiernos del Norte a sus ciudadanos para que asuman estilos de vida más responsables ambientalmente y minimicen las emisiones de GEI son pertinentes para muchos peruanos.

El director del IPCC destaca tres cambios a nivel individual: utilizar menos el automóvil, reducir el consumismo al procurar comprar sólo lo realmente necesario, y consumir menos carne, teniendo en cuenta que producir un kilo de carne roja ocasiona la emisión equivalente a 36,4 kilos de dióxido de carbono. Es importante cultivar hábitos de ahorro de agua y energía. Los peruanos deberíamos reflexionar particularmente sobre cambios de hábitos y de consumo individuales que permitan aminorar la deforestación. ☉



Se estima que para los años 2015 ó 2020, todos los glaciales debajo de los 5 mil metros van a desaparecer derretidos.

NECESIDAD URGENTE DE MITIGAR EL CAMBIO CLIMÁTICO

La temperatura media del planeta ya ha aumentado en casi 1° Centígrado. Los científicos del Panel Intergubernamental para el Cambio Climático de Naciones Unidas (IPCC) advierten que el aumento de temperatura debe permanecer por debajo de los 2°C para evitar consecuencias impredecibles y catastróficas, y que tenemos muy pocos años para conseguir revertir la tendencia al alza de las emisiones mundiales de GEI.

Diagnóstico

© Al quemar un galón de gasolina se emiten 10 kilogramos de dióxido de carbono y se consumen 11 metros cúbicos de oxígeno (un niño consume la misma cantidad de oxígeno en 6 meses)



Muy poco, muy tarde

Los efectos del cambio climático tendrán para el Perú un costo real que se multiplicará con el paso del tiempo. Según el Ministerio de Economía y Finanzas, hasta el 2025 el daño económico en el Perú significará una pérdida de US\$10.000 millones, equivalente al 4,4% del PBI. Esto se explica por los efectos directos del cambio climático sobre la agricultura, ganadería, pesca, agua y energía, y por las consecuencias indirectas sobre la salud, ecosistemas y otros aspectos. Definitivamente, el cambio climático pone en peligro el potencial de desarrollo nacional.

Sin embargo, el Estado aún no está preparado para enfrentarlo. No cuenta con una estrategia actualizada, y a fines de 2009 el Plan de Acción de Adaptación y Plan de Acción de Mitigación aún estaban en proceso. Más aún, no se cuenta en el gobierno nacional con las necesarias capacidades de planificación ni con la visión multisectorial de largo plazo como para realizar acciones efectivas y oportunas de adaptación y mitigación. Esta falta de capacidad y de previsión es desnudada



cada vez que llegan fenómenos como las lluvias fuertes en la Costa y Sierra este año, los cuales serán cada vez más frecuentes y destructivos.

Institucionalmente, recién en 2008 se creó el Ministerio del Ambiente para asumir la responsabilidad de los temas relacionados con el manejo del medio ambiente en el gobierno nacional. Sin embargo, la capacidad del MINAM para realizar una gestión ambiental eficaz y autónoma queda en entredicho cuando, por ejemplo, funciones políticamente delicadas como la supervisión de los efectos ambientales de las actividades mineras y energéticas permanecieron, inexplicablemente, en el Ministerio de Energía y Minas. Por otra parte, tampoco es deseable que el MINAM asuma funciones de entes reguladores autónomos como el OSINERGMIN.

A esta falta de capacidad se añade desinterés e incluso irresponsabilidad gubernamental. Por ejemplo, la persistencia de presupuestos exiguos en entidades tan importantes para la problemática del cambio climático como el Instituto de Defensa Civil y la Dirección de Educación Comunitaria y Ambiental del Ministerio de Educación.

La falta de preparación para afrontar el cambio climático también se extiende a los gobiernos regionales, donde la Ley de Gobiernos Regionales de 2002 estableció que debían formular, coordinar, conducir y supervisar la aplicación de las estrategias regionales respecto a la diversidad biológica y sobre cambio climático. La mayor parte de gobiernos regionales no cuenta con dichas estrategias o aún las tiene en estado preliminar. La primera estrategia regional de cambio climático que empezó a aplicarse fue la de Junín, y a fines de 2009 solo habían dos estrategias regionales aprobadas: Junín y Amazonas.

Finalmente, en el Perú existen poderosos intereses que se oponen a un tratamiento coherente del cambio climático e influyen en las políticas públicas y medios de comunicación. Mientras el gobierno peruano propone cambios en Copenhague, al mismo tiempo continúa concediendo grandes extensiones de tierras para actividades que en la práctica arrasan con significativas extensiones de selva virgen. Este ha sido el caso de concesiones en San Martín y Loreto donde el poderoso Grupo Romero desarrolla el cultivo de palma aceitera, así como de la central hidroeléctrica de Inambari, un enorme proyecto que sigue en proceso y destruirá más de 46 mil hectáreas de bosques. El gobierno declaraba de interés nacional el monocultivo de la palma aceitera, **dando luz verde a la destrucción de bosques, mientras proponía el fin de la deforestación en Copenhague.** ©

© La depredación de la Amazonía peruana avanza a ritmo irracional. La ilegal tala de árboles en esta zona es la principal causa de deforestación. Algunas estadísticas señalan que al día se depredan alrededor de 590 hectáreas de bosque.

El nivel actual de dióxido de carbono es el más elevado en milenios. Demasiado gas para que los océanos (cuyas aguas se vuelven más ácidas) o los bosques (cada vez más reducidos por la tala indiscriminada) puedan absorberlo. Seguir jugando con el termostato global, dice George Philander, climatólogo de la Universidad de Princeton, "simplemente no es prudente".

Los desastres no son naturales

Además de afectar la disponibilidad de agua y energía, y de mermar la productividad agropecuaria, el cambio climático está incrementando la cantidad de catástrofes en nuestro país. Pone en riesgo nuestras vidas y las oportunidades de desarrollo como sociedad y como individuos. Las consecuencias del Fenómeno El Niño de 1998-1999 sobre la población y el territorio, así como las deficiencias en el manejo que tuvo el Estado frente a dicho fenómeno, nos dan una idea de la magnitud de las consecuencias que podría tener el cambio climático en los próximos años si no se modifica la manera cómo se maneja este tipo de situaciones.

Ante los riesgos de desastres, en nuestro país se privilegia un enfoque de respuesta a las emergencias. No se involucra plenamente a la población y más bien se espera que aparezcan situaciones adversas para "luchar" contra los desastres y la naturaleza. El objetivo de las acciones para proteger a la población deben ser las condiciones de riesgo que dan lugar a dichos desastres y hacen que las personas sean altamente vulnerables a sus efectos. De lo contrario, se sigue insistiendo en el asistencialismo y las soluciones temporales antes que en el desarrollo.

IR A LA CAUSA, NO AL EFECTO

Es necesario enfocar estos fenómenos desde una perspectiva de desarrollo que permita la prevención y las soluciones integrales, y que permitan reducir las vulnerabilidades ante el cambio climático. Según ITDG, un enfoque de gestión de riesgos permite ver a los desastres como construcciones sociales, ya que la vulnerabilidad es un producto totalmente humano y es la causa principal de los desastres. Además, como lo sugieren las causas humanas del cambio climático, las amenazas cada vez son menos naturales, y las capacidades siempre dependen de las personas. Por lo tanto, los desastres se pueden prevenir actuando sobre sus causas e incorporando la participación y concientización de la población.

El PNUD menciona que hay tres formas de gestionar el riesgo, y en el Perú es urgente incidir en el fortalecimiento de la segunda y tercera, especialmente la proyección:

- La preparación para la respuesta a emergencias, que implica estar siempre alertados y bien preparados para cualquier eventualidad, procurando minimizar costos y daños.
- La gestión correctiva/compensatoria, que se refiere a la adopción de medidas y acciones de manera anticipada para promover la reducción de la vulnerabilidad.
- La gestión prospectiva, que implica adoptar medidas y acciones en la planificación del desarrollo para evitar nuevas vulnerabilidades o amenazas.



Necesitamos una nueva institución que reemplace al Indeci, que sea capaz de liderar la gestión de los riesgos del cambio climático y manejarlo integralmente. Pero no solo se requiere de nuevas capacidades y recursos adicionales para lograr un manejo integral de los riesgos del cambio climático. Dado el atractivo político de incidir en enfoques asistencialistas (la figura del funcionario llegando al rescate de la población golpeada por el desastre), se requiere un alto grado de voluntad política, concientización de la población y presión social para avanzar hacia este nuevo enfoque que permita reducir las vulnerabilidades ante el cambio climático. ©

© El Niño antes se presentaba cada 15 o 20 años, ahora el fenómeno se presenta cada cuatro años.

PARTICIPACIÓN Y MÁS PARTICIPACIÓN

Según la propuesta de MOCICC, una de las tres consideraciones centrales para mejorar la estrategia nacional contra el CC es la participación. Se afirma que "es necesario recoger las particularidades de las comunidades afectadas y generar formas permanentes de retroalimentación que vayan enriqueciendo y actualizando la ENCC, ya que ésta requiere enlazarse con la realidad y dinámicas regionales y locales, guardando coherencia con el proceso de descentralización. Asimismo, establecer mecanismos democráticos para la participación de las organizaciones de la sociedad civil". Es particularmente valioso recoger las experiencias de comunidades que, gracias a conocimientos ancestrales, ya vienen adaptándose al CC.

Cambio climático, EL FUTURO ES HOY

El cambio climático exige nuevas actitudes y nuevos comportamientos de todos los peruanos. Las organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales del país deben jugar un papel protagónico, como lo han hecho a nivel global con creciente éxito, para presionar a las autoridades nacionales, regionales y locales para que se establezcan políticas coherentes y eficaces de manejo del cambio climático. Todos los planes de desarrollo deben ser sostenibles.

Hay intereses poderosos que no quieren que el tema sea tratado políticamente, y por ello no podemos esperar a que el gobierno se decida a actuar. Asimismo, es preciso exigir que **los partidos políticos que participan en los comicios de 2010 y 2011 hagan públicas sus propuestas y posturas frente al cambio climático.** El tema no puede dejar de estar en el debate político de los próximos meses.

A PONERSE LAS PILAS

El primer actor llamado a cambiar urgentemente su manejo del tema, entonces, es el gobierno nacional, y **el Ministerio del Ambiente en particular debe además consolidarse como autoridad indiscutida en materia ambiental.** El paso priori-

tario que debe darse en los próximos meses es el de actualizar la Estrategia Nacional de manera participativa e integral, trabajando de manera cercana con las organizaciones de la sociedad civil. Esto debe ser sucedido inmediatamente por la elaboración y amplia difusión de planes de acción para la adaptación y mitigación del cambio climático.

Se necesitan mecanismos de presión social para que **los gobiernos regionales finalmente asuman la tarea de establecer estrategias para manejar el cambio climático** en el menor plazo posible. Resulta inaceptable que, por ejemplo, un gobierno regional como el de Áncash no tenga una estrategia para enfrentar los efectos de la pérdida de glaciares que podría traer muy graves consecuencias a la cuenca del Santa, con la creciente amenaza de desastres y de un desabastecimiento de agua en un futuro no muy lejano.

MÁS PLANIFICACIÓN

Asimismo, el gobierno debe brindar los recursos y capacidades suficientes para que **el Indeci sea reformado integralmente** y a la mayor brevedad como ente capaz de gestionar eficazmente y con visión de largo plazo los riesgos de desastres en el país. La escasa capacidad de planificación en el

Estado peruano es un problema de fondo que nuevamente aparece como gran limitación para hacer frente un tema de tanta urgencia como es el cambio climático.

La actualización de la estrategia nacional es una tarea que ya está en curso desde la sociedad civil. Ahora es fundamental que el Estado sea parte de este proceso y recoja el tema como asunto de alta prioridad. Un aspecto fundamental en el que se debe incidir es en la educación ambiental. **Debe llegar a toda la población un mensaje claro de que el cambio climático es asunto de todos,** promoviendo nuevos comportamientos individuales e institucionales frente a este fenómeno.

Al mismo tiempo, es necesario debatir y formular una política exterior clara. Los países en desarrollo, y el Perú en particular, tienen mucho que perder si se mantiene el statu quo global. Con carácter de urgencia, preparándonos para la Cumbre de México en noviembre de este año, debemos **encontrar estrategias comunes y juntar fuerzas con países que enfrentan similares desafíos,** como los países andinos o los países de la cuenca amazónica. Esto nos dará mayor posibilidad de repercutir en las políticas internacionales al presentar propuestas en bloque.☺



**LEA Y COMENTE EN:
www.otramirada.pe**

**Encuentre un tratamiento detallado de este tema en:
<http://www.bajolalupa.net/14>**